SENADO

SECRETARIA

DIRECCION DE COMISIONES

XLIIIA. LEGISLATURA
TERCER PERIODO

COMISION DE GANADERIA, AGRICULTURA Y PESCA

DISTRIBUIDO Nº 1868 DE 1992

COPIA DEL ORIGINAL SIN CORREGIR

NOVIEMBRE DE 1992

S O J A

SITUACIÓN DE LOS PRODUCTORES

VERSION TAQUIGRAFICA DE LA SESION DE LA COMISION
DEL DIA 9 DE NOVIEMBRE DE 1992

A S I S T E N C I A

Preside : Señor Senador Daoiz Librán Bonino

Miembros : Señores Senadores Alvaro Alonso, Danilo Astori, Reinaldo Gargano, Raumar Jude, Carlos Julio Pereyra y Omar Urioste

Invitados especiales : Delegación de Productores de Soja de los departamentos de Lavalleja y Treinta y Tres, señores Gonzalo Gardil, Eduardo Lena, Julio Bárbosa, Juan Angel González, Miguel Alvarez, Roberto Hernández y Alberto Díaz

Secretaria : Señora Lydia El Helou

Ayudante de Comisión : Señor Alberto Martínez Payssé

SEÑOR PRESIDENTE.- Habiendo número, está abierta la sesión.
(Es la hora 15 y 2 minutos)

SEÑOR PEREYRA.- Señor Presidente, un grupo de productores de soja, así como una delegación de productores ganaderos del Norte del país, fundamentalmente de los departamentos de Salto y Paysandú, solicitaron una audiencia porque desearían realizar una exposición. En consecuencia, propondría que alteráramos el Orden del Día y, antes de comenzar a tratar los puntos que debíamos estudiar, los recibiéramos.

(Entra a Sala la delegación de productores de soja)

SEÑOR PRESIDENTE.- Damos la bienvenida a la delegación que nos visita.

Tiene la palabra el señor Lena.

SEÑOR LENA.- Antes que nada, quiero agradecer la deferencia de los señores senadores al recibirnos en el día de hoy. Al cabo de un año, volvemos al seno de esta Comisión, para tratar el mismo tema.

Ustedes conocen --por lo que no voy a entrar en detalles-- la situación general que vive la zona Nordeste del país, como consecuencia de este problema de la plantación de soja.

El año pasado ya hicimos una cronología de los hechos, tratando de profundizar algunos puntos, especialmente los que tenían que ver con el tema del financiamiento con el Banco República. Hoy volvemos para expresarles que parte de lo que se logró el año

pasado fue muy importante, pero que todavía resta por lograr objetivos fundamentales, que es a los que nos queremos referir.

En la visita anterior planteamos el problema globalmente, en dos aspectos. Por un lado, nos referimos al tema de la refinanciación de los adeudos, o sea al incumplimiento que tuvieron los productores como consecuencia de los problemas climáticos que se dieron en forma consecutiva por tres años.

Por otro lado, hicimos mención a la posibilidad de seguir trabajando, pero aclaramos que no contábamos con las garantías suficientes, por lo que nos veríamos imposibilitados de seguir en nuestra tarea si no solucionabamos el problema.

La refinanciación que se consiguió --entendemos que gracias a la voluntad política, que nos respaldó-- no fue complementada con la posibilidad de seguir operando con la financiación de la principal fuente de crédito nuestra, que es el Banco República. Digo esto a modo de pequeña historia, con el fin de utilizarla como pie para proseguir nuestra gestión.

Ya expresamos que no había refinanciación útil para los productores si no existen posibilidad de seguir trabajando. Al respecto, la realidad es incontrastable.

El año pasado el sector --un eje de 60.000 hectáreas-- plantó --sin que haya registros actualizados-- unas 2.000 hectáreas y, prácticamente, desapareció.

Esto ha provocado un problema mayor en la zona, no sólo desde el punto de vista económico sino también

social.

Hoy nos enfrentamos al hecho de contar con una fórmula de refinanciación adecuada, pero no tenemos manera de dar cumplimiento a la misma porque no tenemos posibilidad --y la realidad lo demuestra-- de seguir trabajando. Pese a ello, insistimos en que entendemos que la referida fórmula es adecuada.

Sabemos que el sector político ha sido muy sensible ante todos los problemas del país y, especialmente, en el caso de la soja, debemos decir que el año pasado conseguimos una parte importante gracias a que todos pusieron su granito de arena. No obstante, no hemos conseguido lo principal, es decir, reflotar un sector que le dio mucha dinámica a la zona, que logró ubicar el rubro agrícola a un nivel acorde con la demanda del mercado mundial hasta hoy vigente y, además, que le otorgó la posibilidad de transformarla, cambiando una producción históricamente dedicada a la ganadería de cría por una de recría y de invernada, cuyas pruebas están a la vista.

Sin embargo, todos esos logros sucumbieron, disculpen mi dureza, pero es la realidad. Mucha gente jóven que se dedicó a este trabajo hoy se encuentra atada de pies y manos y sin perspectivas de seguir adelante.

Cabe aclarar que hemos tratado de adecuarnos a las circunstancias y organizarnos internamente, para lo cual hemos realizado una encuesta con la que pudimos recabar información acerca de la situación de 150 productores; o sea, casi el total de los productores que padecen este problema a raiz de los inconvenientes climáticos. Asimismo, hemos tratado de recuperar las regionales especialmente en las que tenemos cierta facilidad de maniobra, como es la zona de Río Branco, Vergara, Treinta y Tres y José Pedro Varela, sin dejar a un lado los contactos

con Melo, Castillo y el resto de quienes estuvieron acompañando todo este proceso.

No quiero profundizar en detalles, pero deseo reiterar que la visita de hoy lleva implícito un pedido para poder culminar la tarea que iniciamos el año pasado, ya que considero que está bien encaminada con la colaboración de todos --esto involucra no sólo al Banco de la República, sino también al Banco de Seguros del Estado lograremos salir de esta situación e ingresar a los mercados potenciales, poniendo en funcionamiento nuevamente esta máquina.

SEÑOR ALVAREZ.- Simplemente, deseo agregar que hemos mantenido contacto con el Directorio del Banco de la Repùblica, tratando de analizar esta situación. El problema se puede separar en dos partes: una que refiere a la refinanciación de las deudas, y otra a la obtención de nuevos créditos.

En cuanto al problema de la refinanciación podemos decir que estaba parcialmente solucionada.
te, luego de las tratativas con el Banco de la República, parecería que puede resolverse en un 100%.

En lo que respecta a la obtención de nuevos créditos, no sabemos si existe solución y, en ese caso, de qué manera se podría llegar a ella.

SEÑOR PEREYRA.- Deseo formular algunas preguntas a los señores agricultores que nos visitan, a los efectos de saber qué pasos podremos dar en el futuro. En ese sentido, quiero saber si se trata de productores que se dedican

sólo al cultivo de soja, soja y arroz o soja y ganadería. Además, sería conveniente que se nos informara si las deudas corresponden a toda la plantación o exclusivamente a la soja. Formulo estas consultas a los efectos de conocer estos aspectos por una probable gestión ante el Banco de la República.

SEÑOR LEMA.- Quiero aclarar que conceptualmente nos hemos manejado haciendo referencia a los productores de soja que son tenedores precarios de esas tierras, o sea que esencialmente estamos involucrando a los plantadores de soja con vinculaciones legales con la tierra por una sola cosecha, pero, evidentemente, existe una cantidad de situaciones diferentes. De todas formas, como se trata de un espectro bastante amplio, que incluye situaciones disímiles , hemos procurado concentrarnos en el tema de los sojeros tenedores precarios de tierra, sin patrimonio, que comprende a la mayoría de los productores que hoy siguen teniendo problemas. O sea que no se trata de los que han estado trabajando ya sea en sistemas de rotaciones porque la tenencia de la tierra se lo permitía o los que pensaron en la soja como una actividad del momento que podía ofrecer una buena rentabilidad.

SEÑOR PEREYRA.- Como ustedes han mencionado que han hecho un relevamiento de la situación, quisiera saber si es posible conocer la cantidad de productores afectados por ésta y al mismo tiempo, la cantidad de dinero involucrado en esta operación de refinanciación. Es decir, cuál sería el monto total de la refinanciación que concedería el Banco de la República. Estos serían datos importantes para intervenir ante dicha institución.

SEÑOR LEMA.- La información que tenemos proviene de los servicios del Banco de la República. Ella se refiere a 165 productores pasibles de refinanciar y está a estudio la reiniciación de las actividades.

De acuerdo a esa misma fuente, la deuda sería de aproximadamente u$S 4:500.000, aunque debo aclarar que no sabemos qué tipos de parámetros ni de intereses se tuvieron en cuenta para llegar a ella. En este sentido, debo decir que existen algunos productores que ya han refinanciado su deuda, es decir que a la fecha habría que incluir a los no refinanciados y dentro de los refinanciados tanto aquellos que pudieron cumplir con las cuotas vencidas en junio de este año como a los que no lo pudieron hacer.

SEÑOR HERNANDEZ.- Según los datos que nos brindó el señor Capalbo, los productores que no han refinanciado su deuda serían 68 de los 150 existentes. Además, debo decir que 25 de los que ya han refinanciado no pudieron cumplir.

O sea que estaríamos hablando el 50% de estos 150 productores.

SEÑOR JUDE.- Simplemente, quería hacer alguna reflexión sobre este tema. Quisiera preguntar a los señores productores que nos visitan si el cultivo de la soja es rentable a los precios en que se vende actualmente. Tengo entendido que el precio actual de la misma es de U$S 200 la tonelada. Personalmente, creo que no tiene ninguna rentabilidad a ese precio. Además, la soja tampoco admite un cultivo complementario de la cebada o el trigo, es decir, soja de segunda. Pero, repito, el cultivo de la soja --mientras esta se venda a U$S 200 la tonelada-- es un pésimo negocio para quien invierta en ésta. Supongo que ésta es la dificultad que encuentra el Banco de la República.

Creo que éste es un cultivo importante para

el futuro, pero en la medida en que la soja tiene internacionalmente precios tan bajos como consecuencia del subsidio dado al aceite y a la harina de soja, ningún mercado reproduce el valor real, sino que se trata de uno ficticio donde se le paga al productor lo que se quiere. Además, se puede apreciar que no hay un subsidio por parte de las grandes potencias como ocurre, por ejemplo, en el caso del trigo. Entonces, pienso que lo que faltaría sería un comprador como por ejemplo Taiwan. Siempre he defendido a este país e incluso a la Oficina Comercial que se ha establecido en nuestro país a cargo del señor Schen, quien me manifestó que si se podía reunir un embarque entero sobre este cultivo, estaría dispuesto a producirlo. Pero, de lo contrario, no era conveniente comprarlo. Quisiera saber si los productores han hablado con el señor Schen y de ser así, qué perspectivas han encontrado por esa vía.

SEÑOR ALVAREZ.- Quiero explicar que si bien el problema es exclusivamente de los sojeros, se trata de agricultores potenciales.

Es importante tener en cuenta que la zona Este de suelos de una fertilidad muy baja con una aptitud agrícola marginal se empezó a cultivar la soja porque es una leguminosa que no necesita de una buena tierra para obtener una producción importante. Se trata de un cultivo nuevo, somos sojeros porque tal vez no tuvimos tiempo de madurar agrícolamente, de concretar las rotaciones después de la soja como por ejemplo cultivando cebada, praderas,

semilleros de leguminosas. Además, quiero aclarar que me gustaría hablar de agricultores y no de sojeros, porque quizá, las posibilidades de poner en reiniciar las actividades no estén hoy en la soja.

Hay otras alternativas porque, sin duda, el equipo agrícola con que se cuenta es adecuado para otros cultivos.

Actualmente, la rentabilidad del cultivo de la soja está en el límite. Decimos esto porque, tal vez, se sitúe en alrededor de 1700 kilos de costo, que es el promedio que tenía nuestro país dos años antes de la sequía.

Quiere decir, pues, que este tema no puede dejar de ser analizado en el contexto de la rotación con praderas, con un aumento importante en la producción de carne, de lana y también en la de cebada. Plantar cebada o hacer praderas en la zona este sin haber cultivado cebada previamente, es prácticamente imposible. Inclusive, aún cuando la plantación de soja implique una desproporción importante de fertilizantes, resulta un buen negocio.

En consecuencia, el enfoque tiene que ser más amplio porque no sólo son importantes los beneficios que pueda aportar la soja para toda la rotación, sino que el sistema a implantar en la zona es definitorio.

Hemos estado en contacto con Taiwan --que es una de las inquietudes planteadas por el señor senador Jude--, particularmente, con el señor Schen. Como es sabido, este país es actualmente un potencial comprador de soja uruguaya aunque, naturalmente, existen otros mercados. Por ejemplo, nuestro país es consumidor de soja; pero, lamentablemente, en este momento no se autoabastece en virtud de la gran disminución que ha sufrido la producción de este oleaginoso.

En síntesis, desde nuestro punto de vista, la viabilidad del sector se centra en el sistema de rotación.

SEÑOR JUDE.- La pregunta que habíamos formulado a los productores que hoy nos visitan, en cierto modo, refiere al tema de fondo porque uno puede tropezar una y hasta dos veces con la misma piedra, pero no puede vivir golpeándose siempre. La posible compra por parte de Taiwan se hace sobre la base de que hay una producción mínima como para cargar un barco ya que, de lo contrario, ese país no estaría dispuesto a adquirir nuestros productos. Evidentemente, los riesgos son muchos y este tema de la soja es bastante difícil de encarar. Durante muchos años fuimos plantadores de sojá y sabemos que se llegó a pagar hasta U$S 300 en nuestro país, y que es rentable hasta U$S 230.

Desde nuestro punto de vista, la soja necesita de una reconversión porque, ¿qué podemos decir a quien ha invertido su dinero en un tractor y que tiene disposición de trabajar? La respuesta es que debe emigrar del país, que debe buscar en otro lado lo que nosotros no somos capaces de llevar adelante. ¿De qué modo llegamos a la reconversión? Entendemos que tiene que comenzar por las praderas, otorgando créditos a quien no tiene dinero para que plante soja y, a su vez, pueda realizar otro tipo de explotación ya que, de lo contrario, moriremos como las tarariras: con los ojos abiertos y mirándonos. Naturalmente que no paso por alto el hecho de que en esa zona la soja no puede rotarse con el arroz, puesto que se trata de dos cultivos de verano.

De manera que, también hay que tener en cuenta ese inconveniente.

No caben dudas de que estos temas son bastante complejos y por más que nuestra voluntad sea la de ayudar, tenemos que decir la verdad al Banco de la República --que es el apoyo que se nos ha solicitado--, porque no nos podemos responsabilizar de algo en lo que vemos grandes riesgos. La solución sería otorgar créditos más amplios a los efectos, reiteramos, de que no sólo se pudiera plantar soja, sino también desarrollar semilleros de leguminosas, por ejemplo, de trébol ya que son tierras bastante sanas para ello. En todo el litoral hay cuscuta, que no se puede vender porque es una planta que se infecta rápidamente. Entendemos que esa es una zona que, al ser mejorada por la soja --en virtud de su carácter de leguminosa-- puede fácilmente transformarse en semilleros que bien dirigidos pueden ofrecer una rentabilidad mucho mayor a la esperada. Sin duda, es más rentable el trébol rojo y el blanco que la soja. Pienso, pues, que esta podría ser una vía de solución.

SEÑOR GARDIL.- Nuestra intención es responder al señor senador Jude en la parte medular del tema. Sin duda, lo que ha expresado da la pauta de que tiene un gran conocimiento sobre este cultivo.

SEÑOR JUDE.- Lamentablemente, es así.

(Hilaridad)

SEÑOR GARDIL.- Particularmente, el cutivo de la soja es rentable; pero tal rentabilidad implica una gran lucha,

porque aquí no podemos hablar sólo del factor precio, sino que también debemos tener en cuenta el rendimiento. Nuestro país ostenta un rendimiento muy superior al de las naciones limítrofes del Conosur, a excepción de Argentina, que tiene el mayor rendimiento del mundo, con la menor cantidad de insumos. Desde hace años, venimos luchando por conseguir un pequeño avance en fletes y para obtener ciertos elementos dentro del costo del cultivo que lo hicieran más viable. Particularmente, pensamos que la soja lo es; pero no podemos olvidar que el principal insumo que tenía era el costo financiero. Este es un cultivo que ha revolucionado una zona del país; pero, reitero, no podemos descuidar que el principal insumo, mucho más que los fertilizantes, es el costo financiero.

Por otra parte, también hay que tener en cuenta que debemos asegurarnos un mercado internacional del que nunca obtuvimos demasiados beneficios porque, por ejemplo, Taiwan pagó una preferencia, pero el precio del mercado internacional al que debemos acceder es el de Chicago. Afortunadamente, éste se mantiene con gran estabilidad en lo que hace a la soja, porque no estamos hablando de un grano de segunda. Diría más: en el mundo, un grano proteico es de primera categoría.

Obviamente, la instalación de la nueva oficina comercial de Taipei implica la buena voluntad de negociar.

SEÑOR JUEZ.- ¿ Sobre qué precios?

SEÑOR CARDIL.- En base al precio internacional de Chicago; pero a éste hay que sumarle fletes de esa ciudad a China

y de Uruguay a ésta. Este es un aspecto sobre el que tenemos que discutir con las distintas compañías navieras, a los efectos de que al productor le llegue un máximo posible del precio internacional.

Lo que explicaba el señor Lena es muy claro, porque el problema se presenta con aquellos productores que no tienen otra opción, es decir, los que aumentaron de 5000 a 60.000 hectáreas su producción. Es probable que no se trate de personas que puedan aportar garantías a satisfacción, pero son los que trabajan, porque el cultivo que han desarrollado --y esto sí es incuestionable-- ha significado una motivación en la zona porque, por ejemplo, hemos obtenido cultivos de cebada con un altísimo rendimiento.

Tal vez esto no sea tan evidente en el litoral pero en otras zonas del departamento de Río Negro el rendimiento ha sido muy significativo así como la cantidad de gente que se ha volcado a sembrar cebada en distintas zonas del departamento de Treinta y Tres y de Varela.

También ha sido importante el rendimiento de la semilla fina; por ejemplo, la planta de CALVASE fue iniciada por nueve productores y actualmente son 35 los que se dedican a esta actividad. El mercado uruguayo queda prácticamente saturado por la producción de aquellos rastrojos de soja que posibilitaron el trébol rojo y el trébol blanco, y que tuvieron excelentes rendimientos. La rentabilidad es incuestionable porque cosechar 200 kilos a U$S 2,5 implica una gran entrada que no da lugar a criterios en contrario. Sin duda la base fue la soja pues los cultivos preliminares dejaron a la tierra en condiciones de alcanzar esos rendimientos. Concretamente, pensamos que es un cultivo apto y aunque tuvimos problemas, no podemos decir que no haya servido. La crisis climática que debimos enfrentar ha sido muy larga. Lo que podemos afirmar es que tuvo una gran rentabiliad porque de lo contrario no podría haber crecido de 5.000 hectáreas a 65.000 hectáreas. El sector de gente que se dedicaba a esta actividad era débil económicamente, pero muy joven, hecho que nos motivaba a acercarnos a su problemática. Todas estas razones ameritaron a que hiciéramos este

planteamiento.

SEÑOR BARBOSA.- Como edil del departamento de Treinta y Tres agradezco a los señores senadores que integran esta Comisión el habernos recibido.

Debemos manifestar que conocemos muy de cerca a los jóvenes productores de soja porque desde un principio estuvimos con ellos. Si bien el Banco República ha regularizado su crédito el año pasado, sería muy interesante --tal como lo señaló el señor senador Jude-- que se les otorgara un préstamo más amplio para que pudieran plantar otro tipo de granos. Aquí se ha hablado de que la rentabilidad ha sido muy importante ascendiendo a 1.700 kilos, cuando lo normal es que se obtengan 2.000 kilos. Pienso que la soja es de por sí rentable y que si no ha ocurrido en este caso fue por la sequía que no sólo afectó a la ganadería sino, por ejemplo, al arroz.

Hay un aspecto muy importante en esta problemática y es la cantidad de gente joven que se ha ido a repoblar la campaña, que está trabajando y que hoy se ha visto perjudicada por la inclemencia del tiempo. En este sentido, las autoridades tendrían que analizar este aspecto --nuestra intención no es comprometerlas porque siempre hemos tenido buena respuesta-- porque si bien la financiación que se nos brindó fue muy buena, un préstamo más amplio podría servir no sólo para plantar soja sino para mantener a estos jóvenes en el campo. Si creemos en el Uruguay, también creemos que es conveniente repoblar la campaña y lo que está ocurriendo en este momento es muy triste. Si bien estos años fueron malos, no podemos

afirmar que también lo serán los siguientes. Sin duda, con un nuevo préstamo esta gente podrá volver a plantar soja y pagar lo que debe al Banco de la República. Creo que esto servirá para el plantador de soja y también para el Banco mencionado. Si no se les da crédito, no van a poder pagar al Banco República.

SEÑOR PEREYRA.- No es costumbre de esta Comisión debatir entre los señores senadores, sino escuchar a nuestros invitados. Hemos realizado algunas preguntas, y el señor senador ha formulado algunas consideraciones que creo han ayudado a esclarecer el problema. Como se dijo al principio, no se trata solamente de un problema económico sino que también es social, tal como lo resumió el edil Barbosa. Se trata de gente que no quiere alejarse de la campaña porque allí desarrollan su actividad.

El problema que considero fundamental es el que aquí se ha señalado con respecto al alto porcentaje de plantadores de soja que plantan en tierra ajena. Quien es titular de la tierra puede obtener una reconversión con mayor facilidad porque la extensión de tierra es más o menos adecuada. Pero el que queda totalmente desamparado es aquel que sólo puso su esfuerzo y trabajo en una tierra que le es propia en determinadas condiciones y pagando ciertas compensaciones. Este problema no sólo lo tenemos que definir en el ámbito parlamentario sino sabiendo cuál es la opinión del señor Ministro de Ganadería, Agricultura y Pesca, así como la del Directorio del Banco de la República. A esta gente no podemos decirle que

si no pueden plantar quedarán por el camino porque se ha planteado un problema social que hay que tenerlo en cuenta. Pienso que lo podemos resolver solamente con un apoyo especial del Banco de la República o con una tarea de reconversión que tendrá que orientarse y respaldarse por el Ministerio para que dicho Banco pueda destinar los fondos correspondientes.

Por lo expuesto, pienso que no deberíamos dejar ir a estos productores sin una respuesta. En ese sentido, lo más conveniente sería mantener conversaciones con representantes del Ministerio y del Banco de la República en busca de alguna solución.

Posteriormente les comunicaremos el resultado de nuestras gestiones.

SEÑOR LENA.- Finalmente sólo nos resta agregar que hemos hecho una evaluación y una autocrítica ante este problema, lo que nos lleva a decir que insistir sobre este tema sin atender los errores que se han cometido o dejar de lado aquellas áreas que no se han atendido bien, indicaría que lo mejor sería detener o cambiar radicalmente nuestra actividad.

Por estas razones, cuando el señor senador Jude sacó el tema del área del cultivo de soja y lo mezcló en un sistema más intensivo atendiendo a otras actividades agropecuarias, nos dimos cuenta que ese era el concepto que debíamos manejar, porque la explotación única de la soja tiene puntos muy débiles.

Por otra parte, debemos agregar que, más allá de seguir dialogando con las instituciones que tienen que ver con el Ministerio, hemos procurado visualizar cuáles han sido los problemas de la soja. Pensamos que debemos trabajar sobre estas áreas, especialmente, lo relativo al mercado. Es cierto que Taiwán está a la orden; sigue siendo un potencial comprador, pero también hay otros países que lo son, y no podemos dejar de lado ninguna opción.

Cabe agregar que el tema del Seguro Agrícola Integral, que salió a la luz pública en un momento muy complicado, no tuvo la difusión que merecía. Por ese motivo, queremos reflotar este aspecto, porque entendemos que ha sido otro de los puntos neurálgicos por los cuales ha pasado la crisis de la soja en distintos períodos.

En consecuencia, debemos ser muy sensatos, ya que estamos reivindicando esa fuente de trabajo que, además, genera riqueza. Sin embargo, no queremos reivindicarlas con los mismos esquemas que la hicieron flaquear y dieron lugar a muchas situaciones de crisis que hemos vivido. Esta no es una línea exclusiva de trabajo, ya que implica muchos aspectos sobre los cuales este proyecto --que, a nuestro juicio, deberá estar aprobado en la primavera del próximo año-- debe sustentarse firmemente. Para ello se deberá trabajar mucho.

Muchas gracias.

SEÑOR PRESIDENTE.- En nombre de todos los integrantes de la Comisión, la Presidencia desea agradecer la presencia de la Delegación de Productores de Soja de Lavalleja.

(Se retira de Sala la Delegación de Productores de Soja de Lavalleja)